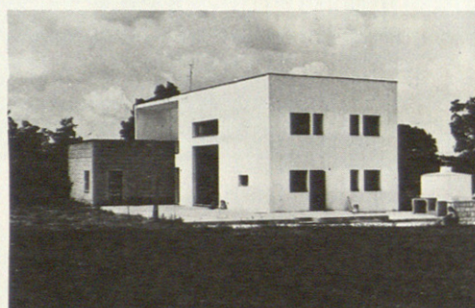
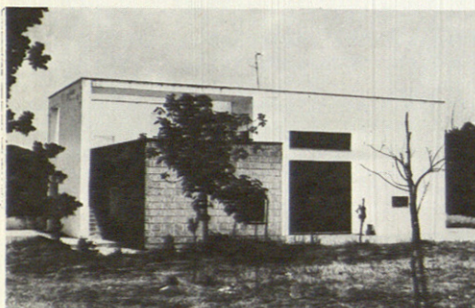
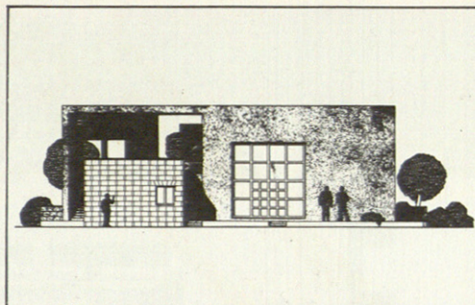
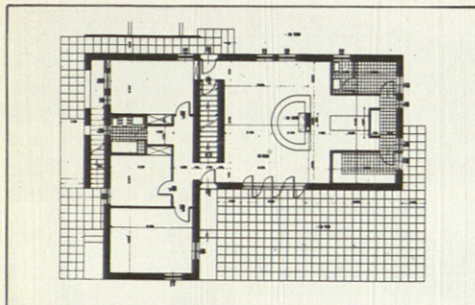
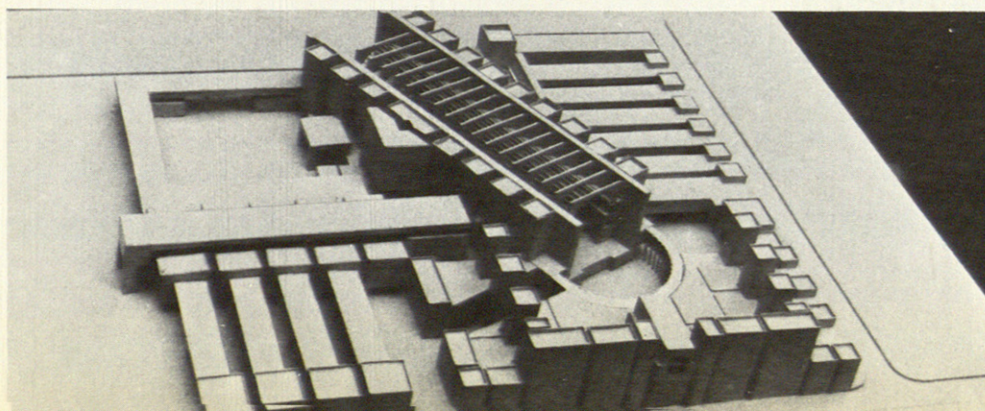
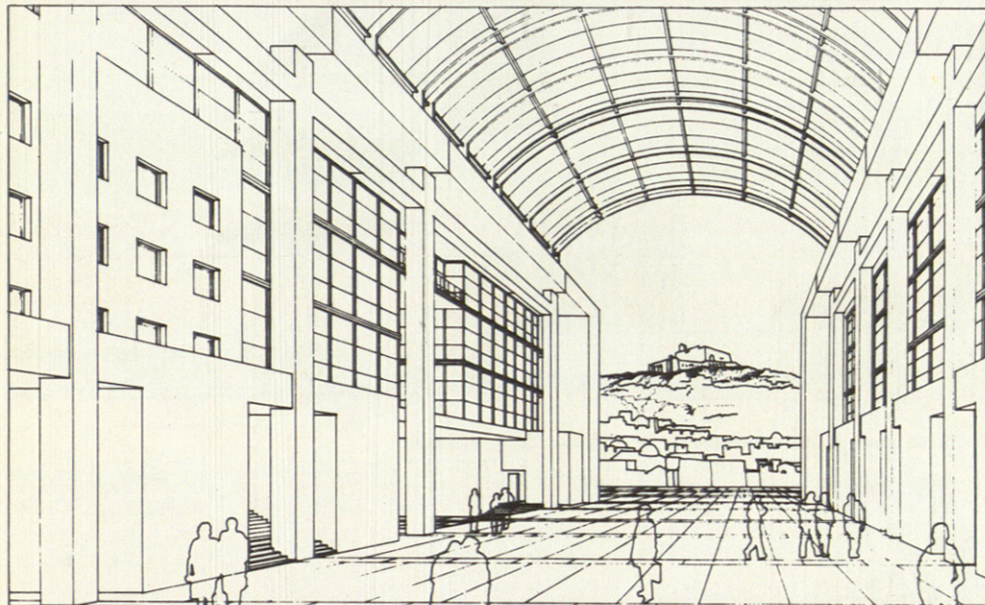


Casa unifamiliar. Pietramelara. 1974.



Concurso para el nuevo Palacio de Justicia de Nápoles. 1972.



Emilio Battisti. Historia reciente de

La Facultad de Arquitectura de Milán es desde hace muchos años el centro de ásperas polémicas y ha sido, en el período de los años 60, la vanguardia de la lucha política estudiantil.

Durante este tiempo, como casi todas las otras facultades de Arquitectura italianas, se ha convertido en una escuela de masas que hoy tiene casi siete mil estudiantes inscritos y un cuerpo docente de ciento cincuenta profesores oficiales y cerca de trescientos asistentes, becarios y colaboradores temporales.

Desde dos años a esta parte se ha puesto en marcha una experiencia de reorganización de su estructura didáctica y de investigación, constituyéndose algunos *centros* (centro de documentación, centro de orientación a los estudiantes, centro de publicaciones, etc.) de servicio para el conjunto de la escuela y acelerando la formación de *Departamentos*, individualizando grupos de docentes con similar problemática. Se han formado de esta forma las siguientes *Áreas problemáticas*:

1. Vivienda, clases sociales y territorio.
2. Estructura productiva, mercado del trabajo, asentamientos y gestión del territorio;
3. Proyección e historia para la transformación de la ciudad y de su territorio.
4. Conocimientos y técnicas para la rehabilitación de lo construido.

Los presupuestos para la constitución de estas áreas de trabajo consistían en el hecho de que debían de reagrupar a docentes y enseñanzas no sobre la base de una afinidad disciplinaria, tal y como están en la actualidad constituidos los institutos de investigación de la universidad, sino teniendo en cuenta los intereses reales de trabajo de los docentes y de los estudiantes buscando la mejor selección posible de competencias alrededor de los problemas que los títulos arriba indicados señalan.

Sin embargo, este proceso de agregación no ha dado un resultado del todo coherente y algunos ámbitos están constituidos principalmente por docentes de materias urbanísticas, compositivas o históricas por separado.

la Facultad de Arquitectura de Milán

El debate que ha acompañado a esta fase organizativa ha acentuado la contraposición entre docentes que han asumido el *proyecto* como ámbito preferencial de su propia actividad; docentes que han permanecido escudados en el viejo marco disciplinar; y por fin docentes que han rehusado toda aproximación disciplinar, interpretada como limitación a la posibilidad de extensión de los intereses de la escuela a los problemas del país.

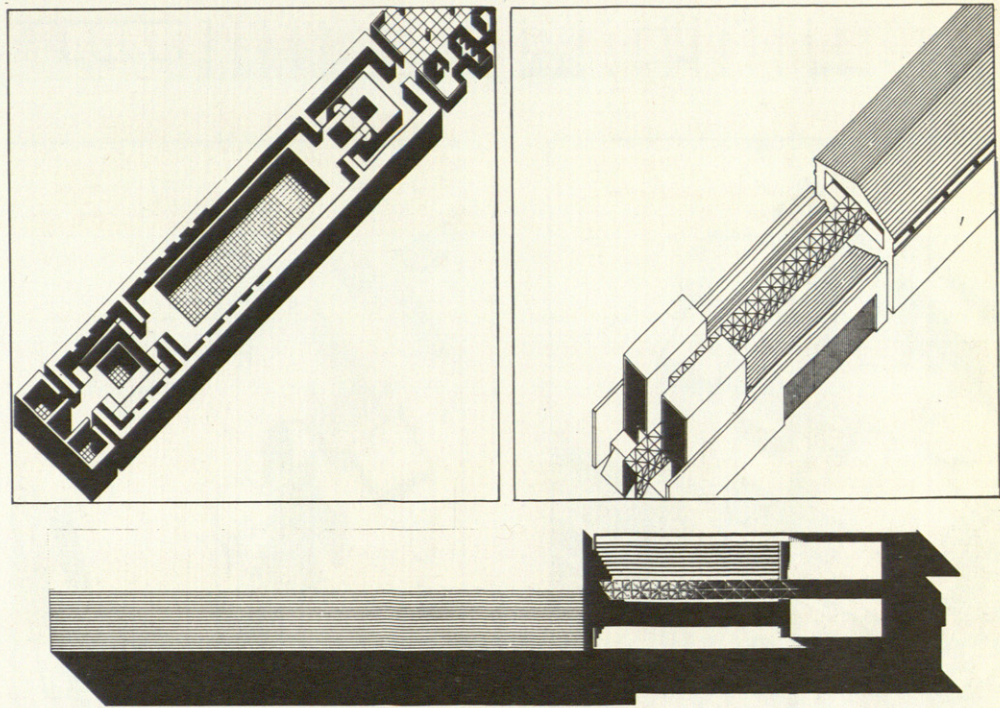
La mayor parte de los estudiantes se ha resentido fuertemente de esta contraposición, presentada casi siempre en términos esquemáticos; esto ha dado lugar a una neta separación del cuerpo estudiantil sobre las tres vertientes descritas, sin posibilidad de relación, coordinación o confrontación. Pocos estudiantes han conseguido superar esta visión, pasando de uno al otro lado del abanico del propio curriculum de estudios, pero a ellos, sin embargo, ha correspondido el trabajo de sintetizar experiencias que se presentan como irreconciliables o contradictorias.

El debate existente en esta fase ha comenzado a definirse al principio del año académico 1975-1976 con los seminarios preparatorios de una Conferencia General organizada por la facultad y que, como ya habíamos visto, constituye la base de la actual organización.

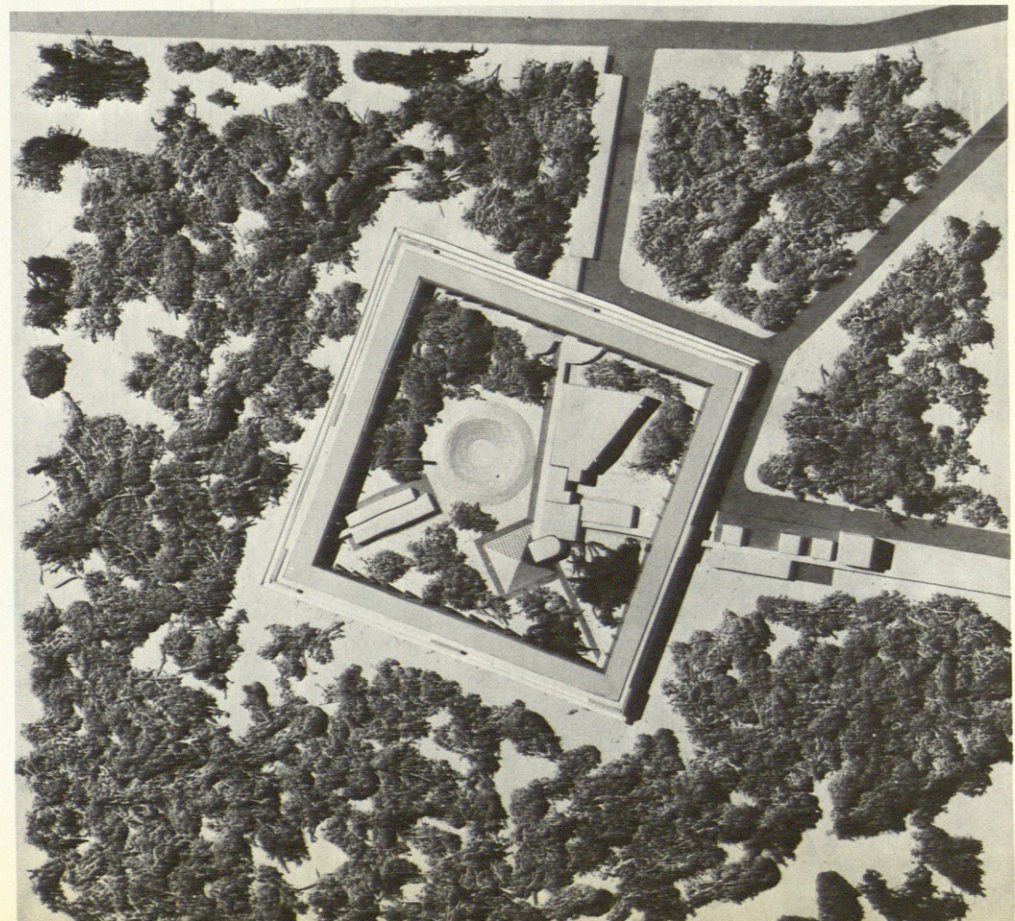
Por el contrario, la misma caracterización problemática de los *ámbitos* supone la superación de la afinidad disciplinaria en favor de una articulación de las aportaciones que desarrolla un conocimiento tendente a la totalidad y no sectorial.

Dentro de nuestra escuela se registró en estos últimos años una fuerte sectorialización de la enseñanza. En el nivel de las aplicaciones del diseño, ha provocado la afirmación de tendencias neoacadémicas, basadas principalmente sobre alternativas formales y estilísticas; en el nivel de las aplicaciones metodológicas ha dado lugar a la asunción de procedimientos de formalización de los problemas en términos abstractos y no referidos a situaciones concretas; en el nivel de la decisión política general, el esfuerzo por analizar ciertas características diferenciales ha hecho olvidar los objetivos, y alejado constantemente la oportunidad de afrontar los problemas concretos de la vivienda, la ciudad y del territorio.

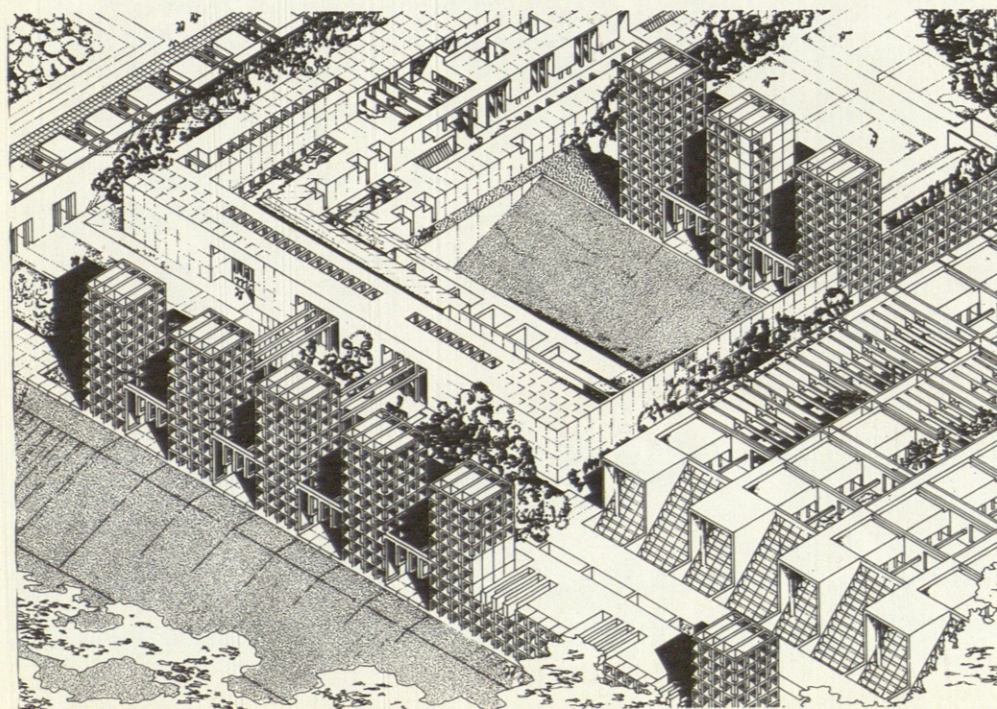
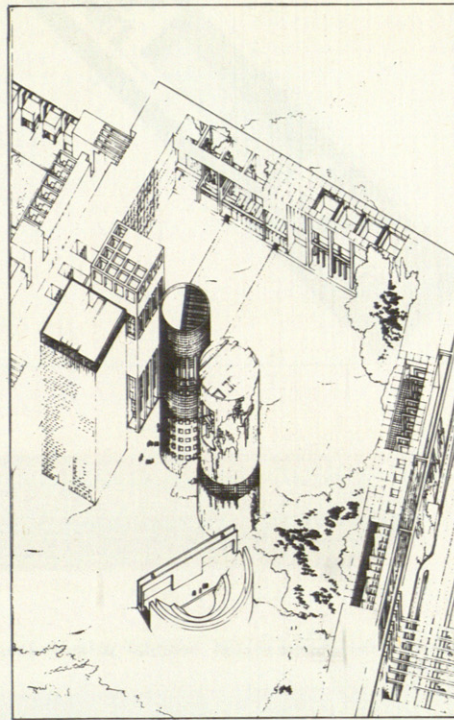
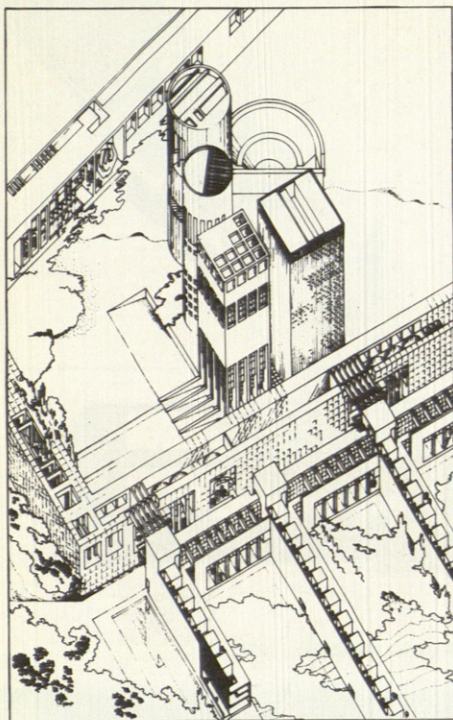
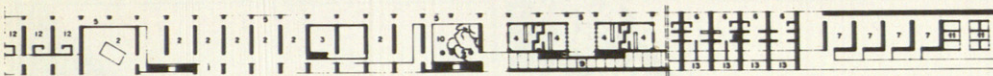
Proyecto de reutilización del almacén de Sale di Sampierdearena (Génova). 1978.



Proyecto del concurso del hospital psiquiátrico. Locri (Reggio Calabria). 1974.



Zona direccional de Fontivegge-Bellocchio. Perugia.



Situación del país en el período después de la guerra y perfil profesional

Naturalmente esta situación de la facultad de arquitectura de Milán, aunque característica y particular, no es del todo ajena a los acontecimientos políticos y culturales de nuestro país. Haciendo grandes simplificaciones se pueden reconocer tres períodos: La fase que va desde el fin de la guerra al fin de los años 50; los años 60 que culminan con la lucha estudiantil del 68 y el otoño caliente del 69; la crisis económica y política que se ha ido gestando en los primeros años 70 y de la que estamos viviendo en estos momentos la fase aguda.

Los años 50 se caracterizan por el desarrollo de la ideología del progreso, de la neutralidad de la ciencia y de la técnica. Son los años de las grandes migraciones de la fuerza de trabajo desde el Sur, de la formación de las áreas industriales del Norte y del llamado triángulo industrial, de la acentuación de los desequilibrios regionales, de la expansión periférica, de los ghettos, de los barrios dormitorio, de la gran especulación inmobiliaria, de la vivienda social construida por la INA-Casa. Las escuelas de arquitectura no han registrado todavía su grave crisis: Está vigente un plan de estudios dirigido a la formación de un arquitecto que es principalmente técnico de la vivienda, con poquísimos conocimientos urbanísticos, adiestrado principalmente en el cálculo de volumetrías, es decir, especializado en interpretar los vínculos dispuestos por los reglamentos constructivos para obtener el máximo aprovechamiento de los suelos edificables.

Para entendernos mejor, y para señalar que algunos hechos a examinar y sobre los que reflexionar; son los años en los que los arquitectos consultan aún la primera edición del Manual del Arquitecto editado por USIS en 1940; años en el que se ha afirmado la tendencia neorealista para la vivienda con la realización del barrio Tiburtino III en Roma (1950), pero también del desarrollo de los centros direcciones, el rascacielos Pirelli construido en este período (1956); los arquitectos desarrollan sus propios conocimientos culturales sobre la Historia de la Arquitectura Moderna de Bruno Zevi, enmarcada todavía en una historiografía de *Ismos* (1955).

Con el inicio de los años 60 se registran los primeros fenómenos de crisis; crisis económica con el final del *boom inmobiliario*, crisis de la escuela con la consolidación de las primeras luchas estudiantiles.

Se inicia el proceso de crítica al principio de neutralidad de la ciencia, con el intento de recomponer y ampliar el marco disciplinar de referencia: es el momento de la afirmación de la cultura urbanística y de la planificación económica y territorial, son los años de gestación y consolidación del gobierno de centro izquierda.

El 18 de abril de 1967 se publica la Ley 167, *Disposiciones para favorecer la adquisición de suelos para la vivienda social*; el 14 de febrero de 1963 se dispone la liquidación del patrimonio inmobiliario del INA-Casa y se dispone un programa decenal para la construcción de viviendas de trabajadores, constituyéndose la GESCAL (Gestión de Casas de Trabajadores) que será uno de los mayores montajes especulativos del nuevo régimen, que entrará rápidamente en crisis sin producir viviendas, pero congelando los fondos salidos del sobre de paga de los trabajadores para financiar a los partidos.

Los años 60 son los de las grandes ilusiones urbanísticas, todas las ciudades medias italianas realizan nuevos planes,

planes sobre dimensionados e irrealizables, pero que permiten todavía un gran espacio de maniobra a la especulación. El 6 de agosto de 1967 aparecen la nueva ley urbanística número 765 *Modificación e integraciones a la ley urbanística del 17 de agosto de 1942, número 1.150*, la así llamada Ley Puente que concede una salvaguardia con respecto a los nuevos vínculos para todos los proyectos que se vean sometidos a aprobación hasta la entrada en vigor de la ley: es el último saqueo de las ciudades italianas, el canto del cisne para la profesión liberal celebrado con la realización de centenares de miles de metros cúbicos. Con la crisis de la vivienda la cultura arquitectónica se sensibiliza, se transforman numerosos organismos políticos y culturales como Italia Nostra, el INARCH, el Instituto Nacional de Urbanística, se agudiza la crisis de los entes locales y de la administración pública.

El decenio se cierra con la lucha estudiantil del 68 y el otoño caliente del 69 que da a luz la primera gran huelga general por la vivienda, demostración evidente de que en ese período la lucha ha salido de la fábrica al ámbito urbano, y que la crisis de centro izquierda va madurando.

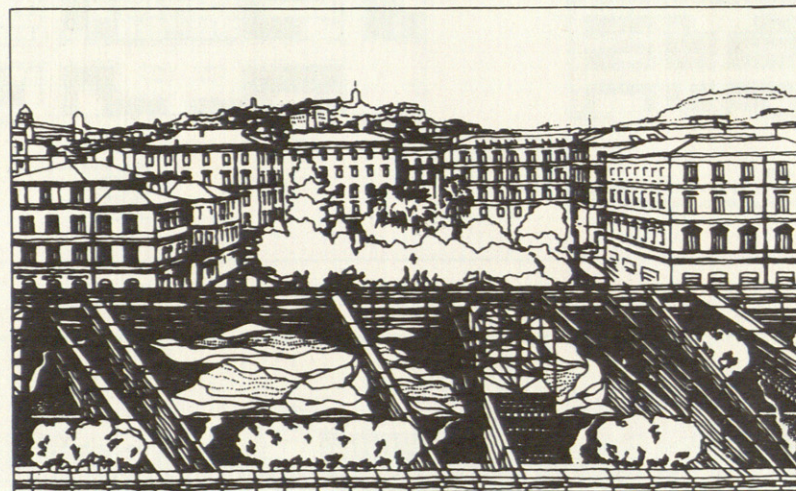
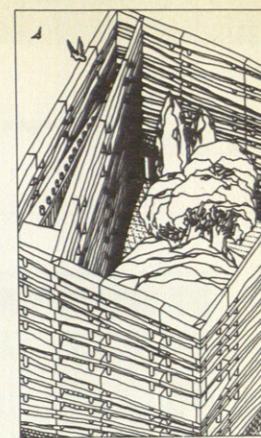
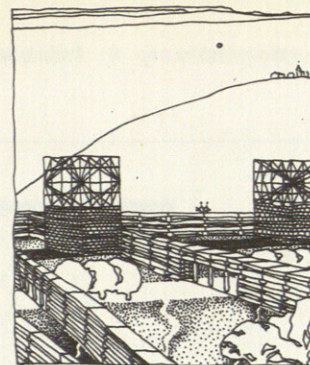
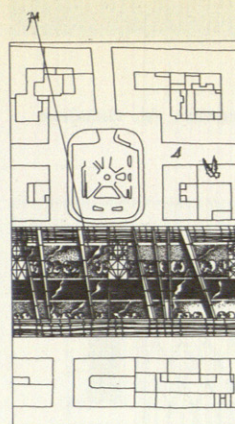
El arquitecto de los años 60 amplía su conocimiento crítico sin encontrar ninguna respuesta aceptable a los problemas generales y a sus problemas subjetivos. Mientras se agudizan y se vuelven explosivos los temas de la vivienda, de la ciudad y del territorio. Las salidas profesionales se hacen siempre más angustiosas e inciertas. No viendo una perspectiva de trabajo cierta o probable, el arquitecto reniega de su propia competencia disciplinar, y de su propio papel profesional, para aventurarse en el terreno bastante más intransitable, pero desde ahora necesario, de la experiencia política que asume de varias formas.

La más abstracta y al mismo tiempo más privilegiada es la del análisis crítico de la ideología arquitectónica y urbanística, que conlleva a desvelar todos los mecanismos de complicidad del papel profesional con respecto a los intereses de la clase dominante. Una práctica política más concreta pasa a través del análisis del carácter subalterno y marginal del técnico y del intelectual, es decir, el arquitecto se da cuenta de no tener ningún poder y ser explotado en el trabajo que desarrolla en el interior de los organismos privados y públicos. Una última forma consiste en buscar el nexo de unión con las fuerzas políticas y sociales que luchan para obtener mejores condiciones de vivienda, de acceso a los servicios, de uso de la ciudad y del territorio, buscando un papel propio orgánico con la clase trabajadora para asignar una finalidad social a su propio trabajo.

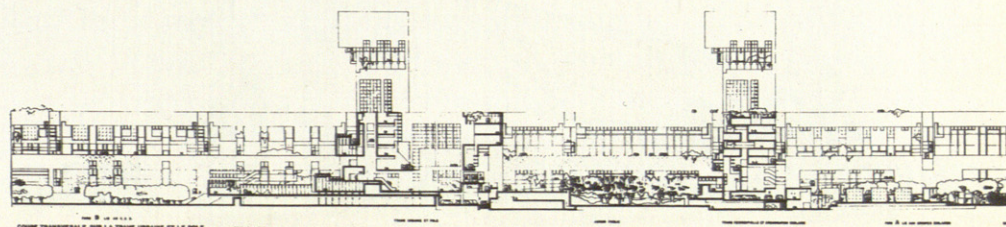
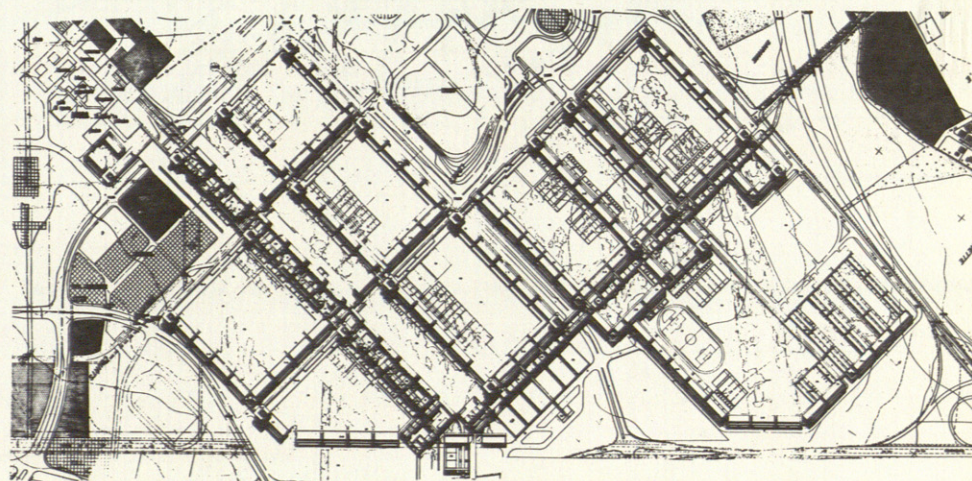
El perfil profesional es evidentemente muy controvertido y difícilmente definible, y está sin embargo contrapuesto a la formación de una conciencia urbanística y política. A la publicación en 1962 de la nueva edición del *Manual del Arquitecto*, éste no sabe qué hacer con él; ha consumido rápidamente la lectura de la *Historia de la Arquitectura Moderna*, de Leonardo Benevolo (1960), primera historia de la arquitectura mínimamente contextualizada en los problemas sociales, expresión de la ideología reformista; contempla con absoluto desinterés lo que se realiza en el campo de la arquitectura donde los ejemplos tomados provienen del extranjero: los arquitectos italianos imitan las obras de Louis Kahn, de James Stirling y, por fin, de los tecnócratas japoneses como Kenzo Tange.

En 1968, sobre la ola de la contestación, aparece la revista de materiales marxistas *Contropiano* y, en 1969, *Controspazio*,

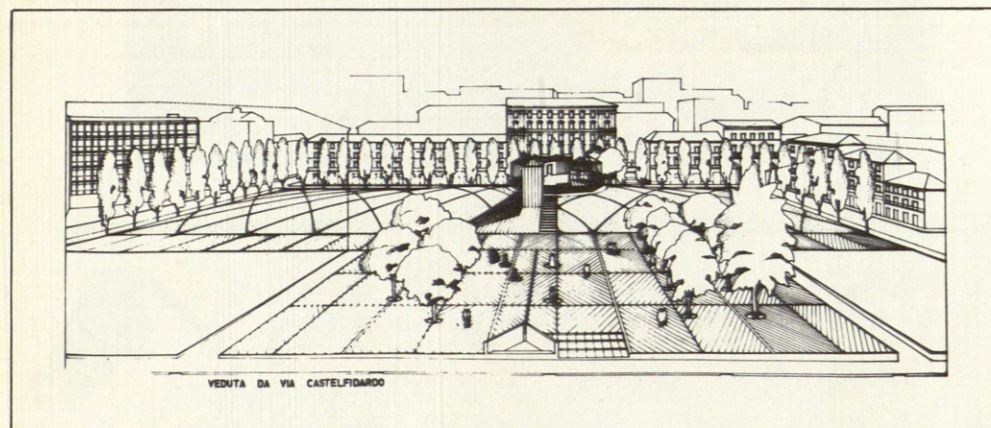
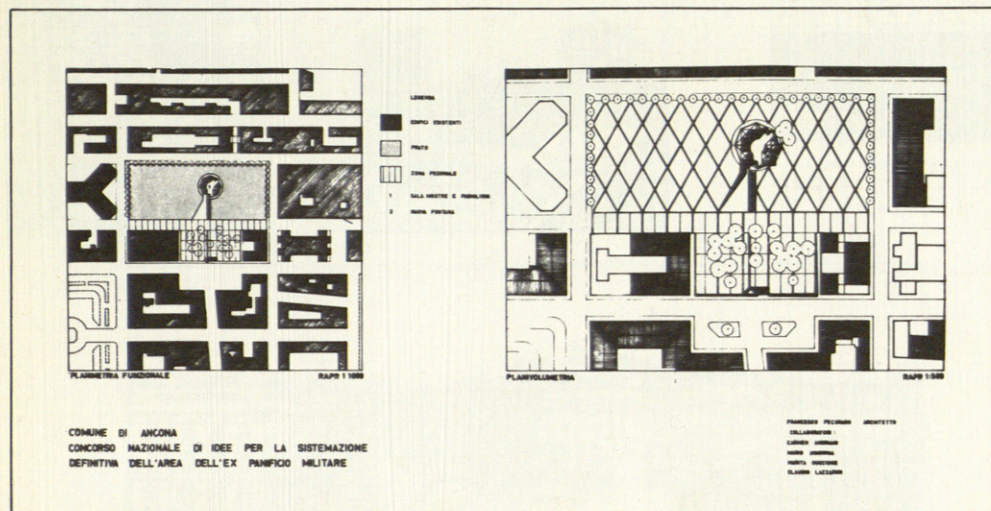
Concurso «Piazza». Ancona 1978. En colaboración con L. Gentile, F. Raimundo, M. Beccu y G. Albometti.



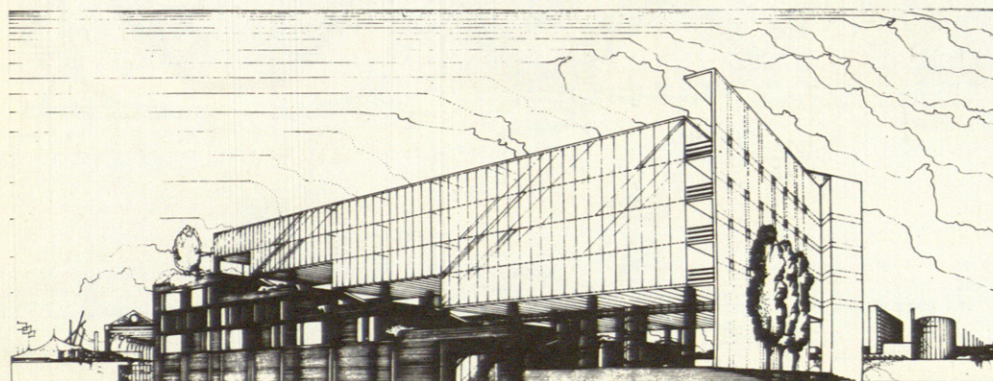
Concurso Appalto. En colaboración con A. Nonis, V. F.-Pardo, A. Staderini, D. Kaane y A. Silipo.



Concurso «Piazza». Ancona 1978. En colaboración con C. Andriamini, M. Avagnina, M. Guccione y C. Lazzarini.



Concurso de ideas para casa-aparcamiento. 1977. En colaboración con C. del Maro y C. Lazzarini.



nueva revista de arquitectura dirigida por Paolo Portoghesi, el decano más contestatario de Italia.

Los años 70 son los de la crisis: crisis política del centro izquierda, crisis económica, crisis energética, crisis institucional. A ellos los arquitectos se adhieren con juicios y esperanzas contradictorias y controvertidas.

El Proyecto 80, publicado en 1969 por el Ministerio del Bilancio e della Programmazione Economica, lanza una política de *programación de las inversiones* sobre problemas del ambiente, enseñanza, servicios sociales, defensa del suelo, vivienda; tutela de los recursos naturales, preservación de las bellezas ambientales y del patrimonio histórico monumental, del reequilibrio territorial y de la estructura productiva. Este proyecto de programación presentado en los años 1969 y 1970 da una cierta esperanza a los arquitectos que menos que otros saben valorar la factibilidad de esta propuesta reformista mientras que la crisis se perfila ya en el horizonte.

Quizás muchos ven en este programa la posibilidad de dar una salida propia a la nueva conciencia técnico profesional, dentro de un marco institucional renovado, dinámico y racional. Las ilusiones duran poco, en 1970 el MIT completa un estudio que toma la forma de informe, conocido por nosotros al final de 1971 con el título de *Los límites del desarrollo*. En este informe se examinan algunos factores del desarrollo capitalista, respecto al aumento de los capitales de inversión. La comparación de estos factores, evaluados según varias hipótesis sobre el agotamiento de los recursos naturales, de los alimentos *per capita*, de la población, del índice de contami-

Curso de investigación sobre «Análisis y proyecto de edificaciones públicas destinadas a vivienda y de espacios»

El proyecto principal que se presenta, elaborado por un grupo de alumnos que se gradúan en el curso académico de 1976-77, consiste en la ubicación de viviendas y servicios colectivos en el barrio histórico de San Leonardo de Bérgamo. Contiene los temas de investigación de proyectos desarrollados por el grupo de trabajo de los últimos diez años en la Facultad de Arquitectura del Politécnico de Milán. En síntesis, dichos temas son:

- una constante referencia al análisis urbano, entendido sobre todo como el resultado de las aportaciones de dis-